



Montajes contra el sistema creados por mujeres toman Temporada Alta

La batalla por el cuerpo

ESCENARIOS

Justo Barranco

Salt



Dos montajes que cuestionan a fondo nuestros modos de vida y que han sido creados y protagonizados por mujeres tomaron ayer el festival Temporada Alta de Girona. Por un lado, el punky y reivindicativo *Accions de resistència* de Susanna Barranco, una denuncia del hipermercantilismo y del futuro que va a crear: está ambientado en el 2054, año en el que todavía hay que llevar mascarilla. Y por otro, el primer borrador de *Fam*, un montaje que se estrenará en el festival Grec y que aún es un *work in progress*. Una pieza en la que Les Impuxibles acompañadas de las cantantes Joana Gomila y Kathy Sey se enfrentan con potentes imágenes y música a la dictadura de los cuerpos, a lo que tiene que ser un cuerpo *normal*.

Unos cuerpos a los que también alude *Accions de resistència* –ironizan sobre los *cuerpos universales* que pide la sociedad– en una pieza crítica ácida, anarquista –sale hasta la CNT–, poética y punk contra el capitalismo actual escrita y codirigida por Marta Galán y que, paradójicamente, es premio BBVA de Teatro de este año. En un escenario cuyos elementos aluden a un bosque, con leños y ramas que la actriz y también codirectora Susanna Barranco corta con sonoros hachazos, la pieza repasa cómo desde el nacimiento a la muerte toda nuestra vida ha acabado mercantilizada. Desde las madres subrogadas al pico que cuesta ser enterrado en condiciones, sea con extras o sin ellos. La actriz es el centro: canta, habla, muestra las videoentrevistas que ha realizado a implicados en cada tema –incluida una amable señora de una compañía de seguros de decesos que le explica que es mejor ha-



TEMPORADA ALTA

Susanna Barranco en una escena de *Accions de resistència*

cérselos de joven porque uno se puede ir en cualquier momento–, pare, habla de su vida, de si es poliamorosa o no, y hasta se lleva por delante a los *runners* como metáfora del neoliberalismo que no para de correr y en el que hay que mantener el cuerpo en forma porque la sanidad mal lo va a atender. Porque en 2054, en la obra, no hay ya nada público y la vigilancia, hasta de nuestras constantes vitales, es total.

Si en *Accions de resistència* hay hachazos, Nirvana, monólogos duros –“no queremos poder más, no podemos querer más”– y cantos al decrecimiento, a parar, a cuidarnos entre todos, *Fam* mostró ayer 45 minutos en los que las hermanas Peya, Clara y Ariadna, coreógrafa y compositora, más Joana Gomila y Kathy Sey, más la bailarina Helena Gispert, más los directísimos textos de María Velasco comenzaron a perfilar un réquiem. Pero no por las almas como los de Beethoven y Mozart, sino por los cuerpos reales. Porque, como señalan los textos

que aparecen en pantalla, “¿dónde están los cuerpos *tullidos* en *Mujeres y hombres y viceversa*?”, en alusión a los siempre guapos y jóvenes tronistas. Las imágenes que mostraron de lo que será *Fam* eran potentes. Magnéticas coreografías de cuerpos que se autoflagelan, se castigan, sufren. Platos vacíos. Y la decisión de mostrarse desnudas de cintura para arriba cantando, danzando, tocando el piano y con Joana Gomila explicando que en vez de un réquiem deberían hacer una fiesta por los cuerpos reales y que en realidad a ella no encajar le ha dado los mejores amigos, parejas y hasta playas. Y desde luego no falta la celebración de los cuerpos con el baile y el juego. Los momentos en los que intentan ser pedagógicas no funcionan porque el código del montaje parece estar en las metáforas ciertas. Hablan de cada cuerpo como de una herida abierta. Y de cuerpos que deberían ser templos desacralizados pero hoy están bajo la ocupación de una potencia extranjera.●